

## Extracto del catecismo 5: Sobre el pecado original de Adán y Eva

*Del Catecismo Católico*<sup>1</sup>

por Richard Joseph Michael Ibranyi

### Índice

<i>Cuando Adán y Eva fueron creados, eran perfectos y santos.....</i>	<i>1</i>
<i>El pecado original.....</i>	<i>1</i>
<i>Las consecuencias del pecado original.....</i>	<i>2</i>
<i>La transmisión del pecado original.....</i>	<i>4</i>

### **Cuando Adán y Eva fueron creados, eran perfectos y santos**

1. Adán y Eva eran inocentes y santos cuando Dios los creó en el Sexto Día y los colocó en el Jardín del Paraíso.

«Y creó Dios al hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó: varón y hembra lo creó... Y vio Dios todas las cosas que había hecho, y eran muy buenas. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.» (Gn. 1:27, 31)

«Había plantado el Señor Dios desde el principio un paraíso de delicias, en el cual puso al hombre que había formado... Tomó, pues, el Señor Dios al hombre, y púsole en el paraíso de delicias, para que lo cultivase y guardase.» (Gén. 2:8, 15)

### **El pecado original**

2. Para poner a prueba su fe y obediencia, Dios ordenó a Adán y Eva que no comieran de cierta fruta que crecía en el Jardín del Paraíso.

«Tomó, pues, el Señor Dios al hombre, y púsole en el paraíso de delicias, para que lo cultivase y guardase. Y le mandó, diciendo: De todos los árboles del paraíso comerás; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque en cualquier día que comieres de él, morirás de muerte.» (Gén. 2:15-17)

3. Adán y Eva fracasaron en la prueba. No permanecieron fieles a Dios, sino que quebrantaron su mandato al comer el fruto prohibido. Ayudada por las tentaciones del Diablo, Eva desobedeció el mandato de Dios y comió el fruto prohibido. Eva sedujo entonces a Adán y éste también la comió.

«Mas la serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha mandado que no comáis de todo árbol del paraíso? Y respondió la mujer a la serpiente: Del fruto de los árboles que están en el paraíso comemos; pero del fruto del árbol que está en medio del paraíso, nos ha mandado Dios que no comamos de él, ni le toquemos, para que no muramos. Entonces dijo la serpiente a la mujer: No moriréis de muerte. Antes bien sabe Dios que en cualquier día que comiereis de él, se abrirán vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y hermoso a la vista, y agradable para contemplar; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió.» (Gn. 3:1-6)

4. A causa de su pecado, Adán y Eva perdieron la inocencia y la santidad; fueron condenados a sufrir la miseria, el dolor y la muerte; fueron expulsados del Jardín del Paraíso; se les prohibió entrar en el Cielo y se encaminaron hacia la condenación eterna. Este pecado mortal se denomina el pecado original.
5. Por la desobediencia de nuestros primeros padres, los hombres heredan su pecado original y sus castigos, ya que deberían haber participado de su santidad y felicidad si hubieran permanecido

---

<sup>1</sup> Este catecismo aún no está terminado. Cuando lo esté, los extractos dejarán de estar disponibles, pues quedarán todos contenidos en el libro El Catecismo Católico, el cual servirá como Profesión de Fe o abjuración.

fieles y santos.

Job «¿Cómo puede el hombre justificarse delante de Dios? ¿Y cómo ha de parecer limpio el que nace de mujer?» (Job 25, 4).

«Porque he aquí que en maldades fui concebido, y en pecados me concibió mi madre.» (Salmo 50, 7).

«Por tanto, así como por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte; y así la muerte pasó a todos los hombres, en quien todos pecaron.» (Rom. 5, 12).

6. Es un dogma que Jesús fue preservado de heredar el pecado original. Y es una opinión permitida y muy probable que la Santísima Virgen María, por los méritos de su Divino Hijo, fue preservada de heredar el pecado original. Este privilegio se llama su Inmaculada Concepción.<sup>2</sup>

Jesús dijo que el diablo no tenía poder sobre él, y así Jesús estaba libre de todos los pecados: "Porque viene el príncipe de este mundo [Satanás], aunque no hay en mí cosa que le pertenezca". (Jn. 14:30)

San Pablo dice que Jesús es «en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado.» (Heb. 4, 15). Y dice que Jesús «no conoció pecado.» (2 Cor. 5, 21)

### Las consecuencias del pecado original

7. Las consecuencias del pecado original y su culpa mortal en el alma convierten a los hombres en hijos del Diablo y los coloca así en el camino de la condenación. Y causa miseria, dolor, enfermedad, muerte eventual a sus cuerpos; el debilitamiento de su voluntad; el oscurecimiento de su entendimiento, y una fuerte inclinación al mal.

Después que Adán y Eva cometieron el pecado original, Dios dijo a Eva: «Multiplicaré tus trabajos y tus preñeces; con dolor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad de tu marido, y él dominará sobre ti.» Y a Adán le dijo: «Porque escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé que no comieses, maldita será la tierra en tu trabajo; con trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás las hierbas de la tierra. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra de que fuiste tomado; porque polvo eres, y en polvo te has de convertir.» (Gen. 3, 16-19)

8. El pecado original y todas las penas debidas a los pecados son remitidos por la gracia santificante cuando los hombres son bautizados en la Iglesia Católica, lo que los convierte en hijos de Dios, los sitúa en el camino de la salvación y les abre las puertas del Cielo.

"Respondió Jesús: En verdad, en verdad digo que el que no nazca de nuevo del agua y del Espíritu Santo no puede entrar en el reino de Dios". (Jn. 3:5)

En el día de Pentecostés, San Pedro dijo: «Haced penitencia, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.» (Hech. 2, 38)

9. Los bautismos fuera de la Iglesia Católica sólo otorgan la marca indeleble pero no remiten los pecados ni el castigo debido a los pecados y, por tanto, los receptores siguen teniendo el pecado original. Pero en cuanto entran en la Iglesia católica, la gracia santificante del bautismo remite su pecado original y todo el castigo debido a sus pecados.
10. Sin embargo, después de que el pecado original es remitido en el alma, las otras consecuencias del pecado original aún permanecen; es decir, la miseria, el dolor, la enfermedad, la muerte eventual del cuerpo; el debilitamiento de la voluntad; el oscurecimiento del entendimiento; y una fuerte inclinación al mal. A esto se le llama la concupiscencia de la carne.

El Libro de la Sabiduría dice: «Porque el cuerpo corruptible grava el alma, y la morada

---

<sup>2</sup> Como Pío IX era un antipapa apóstata, su intento de definición infalible sobre la Inmaculada Concepción, en 1854 en su encíclica *Ineffabilis Deus*, fue . Sin embargo, creo firmemente que el próximo papa definirá infaliblemente la Inmaculada Concepción y la convertirá así en dogma.

terrena oprime el entendimiento que discurre en muchas cosas.» (Sab. 9, 15).

San Pablo dice: «Por lo cual no desmayamos; antes, aunque nuestro hombre exterior se va corrompiendo, el interior se renueva de día en día.» (2 Cor. 4, 16). Y dice: «Andad en el espíritu, y no cumpliréis los deseos de la carne. Porque la carne codicia contra el espíritu, y el espíritu contra la carne; pues estas cosas se oponen entre sí.» (Gál. 5, 16-17).

Jesús, hijo de Sirac, dice: «Grande trabajo fue criado para todos los hombres, y pesado yugo sobre los hijos de Adán desde el día que salen del vientre de su madre hasta el día en que vuelven a la madre de todos. Sus pensamientos y temores del corazón, la imaginación de lo que esperan, y el día de su fin; desde el que se sienta en trono glorioso hasta el que es humillado en tierra y ceniza; desde el que viste púrpura y lleva corona hasta el que está cubierto de lienzo grosero: ira, envidia, turbación, inquietud, y temor de la muerte, continuo enojo y contienda; y en el tiempo de su descanso sobre el lecho, el sueño de la noche le muda su conocimiento. Poco, y como nada, es su descanso, y después en sueños, como en día de guardia. Se turba en la visión de su corazón, como quien escapó en día de batalla. En el tiempo de su seguridad se levanta, y se admira de que no haya temor. Tales cosas suceden a toda carne, desde el hombre hasta la bestia; mas sobre los pecadores siete veces más. Además de esto, muerte, sangre, contienda, espada, opresiones, hambre, aflicción y azotes.» (Eclo. 40, 1-9)

#### 11. La concupiscencia y sus tentaciones no son pecados, pero los hombres pecan cuando ceden y consienten en ellas.

Santiago dice: "Pero todo hombre es tentado por su propia concupiscencia, siendo atraído y seducido. Entonces, cuando la concupiscencia ha concebido, engendra el pecado. Pero el pecado, una vez consumado, engendra la muerte". (Ja. 1:14-15)

San Pablo dice: "No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que obedezcáis a sus concupiscencias. Ni presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. (Rom. 6:12-13) No os dejéis vencer por el mal, sino venced al mal con el bien. (Rom. 12:21)"

#### 12. La gracia de Dios y la cooperación de los hombres obedeciendo todos los mandamientos de Dios les protege de las consecuencias del pecado original fortaleciendo su voluntad debilitada, iluminando su entendimiento oscurecido, disminuyendo o eliminando su fuerte inclinación al mal y ayudándoles a soportar la miseria, la enfermedad y el dolor.

San Juan dice: «Porque esta es la caridad de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son pesados. Porque todo lo que ha nacido de Dios, vence al mundo [la concupiscencia y las tentaciones]; y ésta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?» (1 Jn. 5, 3-5).

San Pablo dice: «Sé vivir tanto en privaciones como en abundancia; en todas partes y en todas las cosas soy instruido tanto para estar saciado como para tener hambre, tanto para abundar como para padecer necesidad. Todo lo puedo en aquel que me fortalece.» (Fil. 4, 12-13). Y dice: «¿Quién, pues, nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación? ¿o la angustia? ¿o el hambre? ¿o la desnudez? ¿o el peligro? ¿o la persecución? ¿o la espada? (Como está escrito: Por tu causa somos muertos todo el día; somos estimados como ovejas para el matadero). Mas en todas estas cosas vencemos por aquel que nos amó. Porque estoy cierto de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni la fortaleza, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.» (Rom. 8, 35-39).

El Libro de la Sabiduría dice: «Porque los pensamientos de los hombres mortales son tímidos, y nuestros consejos inciertos. Porque el cuerpo corruptible grava el alma, y la morada terrena oprime el entendimiento que discurre en muchas cosas. Y apenas adivinamos las cosas que están en la tierra, y con trabajo hallamos las que están delante de nosotros; mas las que están en el cielo, ¿quién las conocerá? ¿Y quién sabrá tu

pensamiento, si tú no le das sabiduría y envías tu Santo Espíritu desde lo alto? Para que sean enderezados los caminos de los que están en la tierra, y aprendan los hombres las cosas que te agradan. Porque por la sabiduría fueron sanados los que te agradaron, Señor, desde el principio.» (Sab. 9, 14-19).

El Libro de la Sabiduría también dice: «Ella [la gracia de Dios y la verdadera sabiduría que es la fe católica] lo guardó de sus enemigos, y lo defendió de los seductores, y le dio fuerte combate, para que venciese, y supiese que la sabiduría es más poderosa que todas las cosas.» (Sab. 10, 12). (Sab. 10, 12)

13. Si los hombres salvan sus almas y por lo tanto mueren en estado de gracia, sus almas serán perfectas y santas y por lo tanto no tendrán consecuencias del pecado original. Y sus cuerpos resucitados durante el Juicio General serán glorificados y por lo tanto santos y perfectos y no tendrán concupiscencia y por lo tanto no tendrán consecuencias del pecado original.

San Pablo dice: «Así también es la resurrección de los muertos. Sembrado en corrupción, resucitará en incorrupción. Sembrado en deshonra, resucitará en gloria. Sembrado en flaqueza, resucitará en poder. Sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.» (1 Cor. 15, 42-44)

### **La transmisión del pecado original**

14. El pecado original proviene de Adán y Eva y se transmite de hombre a hombre por generación, por procreación.

Dios ordenó a Adán y Eva que "crecieran y se multiplicaran y llenaran la tierra". (Gn. 1:28)

15. La procreación produce cuerpos algún tiempo después de que la semilla masculina se une con el óvulo femenino. Pero las almas son creadas por Dios dentro de los cuerpos preparados para ellas.<sup>3</sup>

16. Dios no inyecta el pecado original en las almas que crea dentro de sus cuerpos porque Dios no es el autor del pecado y porque el pecado original procede del hombre y no de Dios. Por lo tanto, es el cuerpo el que transmite el pecado original a su alma en el instante en que su alma es creada dentro de su cuerpo, porque el cuerpo contiene el veneno del pecado original, que lo más probable es que esté en la semilla masculina. Cuando el cuerpo es concebido, el veneno del pecado original ya está contenido en el cuerpo sin alma; y en el instante en que el alma es creada dentro de su cuerpo, el cuerpo inyecta el veneno del pecado original en el alma.<sup>4</sup> (OA)

Job dice: "¿Quién podrá limpiar al que ha sido concebido de simiente impura?". (Job 14:4)

17. Es una opinión permisible que la marca indeleble del bautismo impide que las almas sean reinfectadas con el pecado original. Por lo tanto, el veneno del pecado original en el cuerpo es impedido de reinyectar el pecado original en el alma. (OA)

*Para gloria de Dios; en honor de la Santísima Virgen María, San Miguel Arcángel, San José, San Joaquín y Santa Ana, San Juan Bautista, los demás ángeles y santos; y por la salvación de los hombres*

Versión original: 2/2021; Versión actual: 2/2021

### **El pequeño remanente de María**

Calle Joffre 302 Este

Truth or Consequences, Nuevo México 87901-2878, EE.UU.

[www.JohnTheBaptist.us](http://www.JohnTheBaptist.us)

<sup>3</sup> Véase el libro de RJMI La vida comienza en el vientre materno: El dogma de que primero se concibe el cuerpo y después de algún tiempo se crea el alma en su cuerpo.

<sup>4</sup> Véase el libro del RJMI Milagro de la Inmaculada Concepción: El Pecado Original y la Creación del Cuerpo y del Alma.